

JOSEFINA LA GALLINA, PUSO UN HUEVO EN LA COCINA

CIA. VACA 35

13 JUNIO '18
01 JULIO

IDIOMA DEL ESPECTÁCULO:
Castellano

HORARIOS:

De miércoles a sábado a las
20:30h y Domingos a las 19:00h
*No hay función el día 23 de junio

DURACIÓN:

50 minutos

GÉNERO:

Monólogo tragicómico

Sala Atrium

entradas
por entradium.com

Síguenos en:

f t i @SalaAtrium

SINOPSIS

El silencio de la noche cuando la enorme Ciudad de México duerme, y que al mismo tiempo desaparezcas en esa inmensidad.

Un indigente con toda su vida adentro de un carrito metálico de supermercado.

Llorar sentada en le excusado encima de tu propia mierda.

Mirar un punto fijo en la nada y que te asalten las lágrimas.

Un rostro desencajado.

Ser un completo vacío.

Quizás en todo caso, esta sea una investigación sobre el amor y la soledad.

Josefina la gallina puso un huevo en la cocina es el primer monólogo que **Vaca 35** decide explorar. Siguiendo la línea de trabajo de creación colectiva, la compañía toma como punto de partida un acontecimiento de la infancia del actor José Rafael Flores. La migración como un concepto detonante y las gallinas como metáfora de nuestras vidas. *Josefina la gallina puso un huevo en la cocina* es un recorrido desde Ciudad Juárez hasta la Ciudad de México, en el que se esbozan rastros de rechazo, maltrato, inequidad, discriminación, feminicidios, abuso y desaparición. Una metáfora de la conciencia del ser humano cuando logra enterarse de quién es y decide asumirlo. Una gallina que se acepta como tal desde un cuerpo de hombre y que narra parte de su infancia, de su adolescencia marcada por el rechazo, por la agresión y el abuso, hasta que llega el último día que lo permite.

Vaca 35 Teatro en Grupo cumplen este 2018 su décimo primer aniversario como compañía y aunque su repertorio es reducido, en su haber cuentan con numerosas distinciones y reconocimientos de sus proyectos que ya han traspasado fronteras teniendo la oportunidad de mostrar su talento por más de medio Mundo (América central, Suramérica, Europa, Asia, etc.).



LA PRENSA HA DICHO

'Decenas de huevos repartidos en seis trapejos de tela de alambre abarcan el cielo del escenario. Debajo, un actor afirma ser una gallina, poner huevos, conocerlos, amarlos, saber sus nombres, su carácter y sus gustos. Los espectadores cesan de reír al ver el rigor con que el actor transforma su cuerpo, su mirada, sus movimientos.'

'Original montaje de Vaca 35 con una interpretación que recordarás por mucho tiempo.'

'Un monólogo que encanta en un principio por su ingenio, que impacta y conmueve por su brutal honestidad'

'José Rafael sale airoso de los retos y ofrece al público un trabajo entrañable, con honestidad y valentía. Loable su histrionismo, corporalidad y en lo vocal.'

'La participación de Alberto Rosas ejecutando virtuosamente su acordeón provee un brillo muy especial a la escenificación.'



PROYECTO APOYADO POR EL FONDO NACIONAL
PARA LA CULTURA Y LAS ARTES



FONCA

TEMPORADA 2017/2018

JOSEFINA LA GALLINA, PUSO UN HUEVO EN LA COCINA

Cia. Vaca 35 Teatro en Grupo

Vaca 35 regresa desde México con
este monólogo y su sello escénico
inconfundible

Del 13 de junio al 1 de julio de 2018

De miércoles a sábado a las 20.30h
Domingos a las 19.00h

* NO HAY FUNCIÓN sábado 23 de junio



Consell de Cent, 435
Telf. 931 824 606
atrium@atrium.cat
www.atrium.cat

Segueix-nos a:



'Original montaje de Vaca 35 con **una interpretación que recordarás por mucho tiempo.**'

'Un monólogo que encanta en un principio por su ingenio, que impacta y **conmueve por su brutal honestidad**'

'La honestidad con que se entrega José Rafael Flores es absoluta sin ser desbordada, encantadora y graciosa como un ave de granja, terrible y brutal como **un hombre en busca de su identidad en un mundo que lo agrede.**'

El silencio de la noche cuando la enorme Ciudad de México duerme, y que al mismo tiempo desaparezcas en esa inmensidad.

Un indigente con toda su vida adentro de un carrito metálico de supermercado.

Llorar sentada en le excusado encima de tu propia mierda.

Mirar un punto fijo en la nada y que te asalten las lágrimas.

Un rostro desencajado.

Ser un completo vacío.

Quizás en todo caso, esta sea una investigación sobre el amor y la soledad.

Creación colectiva Vaca 35 Teatro

Intérpretes: José Rafael Flores (actor) y Alberto Rosas (músico)

Dirección escénica: Diana Magallón

Dramaturgista y asesoría de montaje: Damián Cervantes

Diseño de luces y espacio: Natalia Sedano

Ayudante de dirección: Mari Carmen Ruiz

Producción: Vaca 35 Teatro en Grupo A.C.

Producción ejecutiva: Sergio Écatl y Alejandro Paz (Phi producción y escena)

Fotografías: Cortesía del INBA

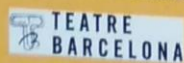
Idioma del espectáculo: castellano

Duración: 50 minutos

Venta de entradas: entradium (www.entradium.com) y en la taquilla del teatro 1h antes de la función.



Con la colaboración de:



iCat fm

"Proyecto apoyado por el fondo nacional para la cultura y las artes"



FONCA

Identidad nómada

Josefina la gallina puso un huevo en la cocina se presenta como una metáfora del deambular en busca desentido

La obra dirigida por Diana Magallón se presenta los miércoles a las 20:30 horas en Un Teatro, colonia Condesa

06:10Alegría Martínez

Decenas de huevos repartidos en seis trapecios de tela de alambre abarcan el cielo del escenario. Debajo, un actor afirma ser una gallina, poner huevos, conocerlos, amarlos, saber sus nombres, su carácter y sus gustos. Los espectadores cesan de reír al ver el rigor con que el actor transforma su cuerpo, su mirada, sus movimientos.



El actor, José Rafael Flores, comparte pasajes que conforman la vida de la gallina que es, desde que lo supo. Sobre un espacio amplio, una franja de papel Kraft es la pantalla en la que se proyectan películas familiares de vacaciones en la playa, o se enmarca un día feliz con series navideñas y alguna parte del territorio nacional.

Josefina la gallina puso un huevo en la cocina es el título elegido por el grupo Vaca 35 para hacer un recorrido desde Ciudad Juárez hasta la Ciudad de México, en el que se esbozan rastros de rechazo, maltrato, inequidad, discriminación, feminicidios, abuso y desaparición.

Un escenario con espacios vacíos que sugieren desprotección, donde madera, alambre, arena, una escalera de tijera y dos sillas conforman el mobiliario, se vuelve un paisaje simbólico de lo árido, al

tiempo en que sugiere apertura de caminos. El diseño espacial y de iluminación de Natalia Sedano crea un hábitat acotado por el riesgo, donde sin embargo hay humor y piso firme para el deambular de una gallina que ahí encuentra lugar para su ritual favorito.

Esta obra de creación colectiva configura una metáfora que realiza acercamientos a la empinada cuesta que debe subir el ser humano cuando logra enterarse de quién es y decide asumirlo.

La gallina que se acepta como tal desde un cuerpo de hombre narra parte de su infancia, de su adolescencia marcada por el rechazo, por la agresión y el abuso, hasta que llega el último día que lo permite.

Sobre el escenario, el músico Alberto Rosas, con el acordeón en su regazo, le da sonoridad a los pasos, a la reacción, a la tensión de la gallina en la circunstancia que su narración atraviese, desde caminar y proteger con arena sus huevos, entre los que destacan algunos color rosa junto a cruces de madera que aluden al desierto poblado de mujeres muertas, hasta la danza libre en una discoteca de Ciudad Juárez, donde los pasos de la mayoría son marcados por un patrón difícil de romper.

Niño, gallina, hombre, mujer, conforman parte de un embrión frágil, dentro de un cascarón, susceptible de estrellarse en un instante cualquiera.

El montaje expone crudas circunstancias con las que convivimos, como si fuera algo natural, a través de un personaje dual que es valiente en un entorno hostil poblado de huevos en canastillas semi planas, que a ratos se integran a un vaivén delicado e incierto sobre el vacío.

La dirección de Diana Magallón a este texto de pocos parlamentos enlaza acciones con música en vivo y proyecciones en torno a una postura franca y abierta por parte del único personaje que comunica quien ha sido y quien es, y saca al espectador de su comodidad, lo sorprende y confronta con conflictos propios de una sociedad cada vez más depredadora.

Josefina la gallina puso un huevo en la cocina es una obra que juega con la preconcepción del espectador que sufre un revés frente a un personaje que encara su situación con valor, sin rasgar la sensibilidad y la ternura de un ser que se autoriza a vivir, por encima de su fragilidad, como lo dicta su deseo.

http://m.milenio.com/cultura/laberinto/identidad_nomada-alegria_martinez-teatro-josefina_la_gallina_0_1156684584.html

La obra dirigida por Diana Magallón se presenta los miércoles a las 20:30 horas en Un Teatro, colonia Condesa

Galeria Teatral

4 de abril a las 12:32 ·

JOSEFINA LA GALLINA PUSO UN HUEVO EN LA COCINA

Por: Eugenia Galeano Inclán

Abril 2018

Vaca 35 Teatro en Grupo que fue fundada como una "Agrupación teatral independiente, que tiene su creencia en el diálogo directo con el espectador, en base a la creación de espectáculos escénicos, que dialoguen con nuestro entorno, y que propongan una forma de pensamiento, así como de reflexión profunda, en la escena, en el actor y en la vida que puede representar lo teatral". En su fundación, sus integrantes recién habían concluido sus estudios y, desde entonces, Vaca 35, comandada por Damián Cervantes ha perseguido sus objetivos. A la fecha están cumpliendo su décimo primer aniversario, su repertorio es reducido, pero en su haber cuentan con numerosas distinciones y reconocimientos. Sus proyectos han traspasado fronteras y, particularmente, en España han logrado grandes éxitos que los han mantenido allá por largas temporadas e, incluso, una alianza para la coproducción del proyecto "Cuando todos pensaban que habíamos desaparecido - Gastronomía Escénica", donde además de rendir un entrañable homenaje a seres amados que han dejado huella, ya sea vivos o ausentes, compartían un regio banquete con los espectadores, degustado alimentos preparados en escena. Esta propuesta fue estrenada en Fira Tàrrrega, para luego presentarse en diversos escenarios de aquel país, para luego traerla a México al FITU Festival Internacional de Teatro Universitario 2015-2016.

Vaca 35 se fue dando a conocer poco a poco, pero con paso firme. En sus comienzos presentaron el "Loco Amor, Viene" del destacado autor Jorge Ibargüengoitia, a cuyo montaje le imprimieron un estilo de teatro de calle, escenificándolo en espacios alternativos. A partir de entonces, la mayoría de sus producciones provienen de creación colectiva por parte de los integrantes del Grupo, con algunas excepciones, como "Los Equilibristas" de la autoría de David Gaitán. En su búsqueda de identidad como Grupo, han explorado diversas formas de hacer teatro. Es probable que sus dos obras más representativas sean "Ese recuerdo ya nadie te lo puede quitar" -donde entremezclaron ficción con vivencias de los integrantes del Grupo-, y "Lo único que necesita una gran actriz, es una gran obra y las ganas de triunfar", inspirada en "Las Buenas" de Jean Genet -en la que, lo primero que impactaba al público era el fuerte contraste en la fisonomía de las dos actrices-.

Con el apoyo del programa México en Escena, en conjunto con Teatro El Milagro y Área 51 Foro Teatral, Vaca 35 Teatro en Grupo está brindando apoyo a artistas escénicos y grupos teatrales nacionales, que estén principiando, para lo cual se diseñó "La Vaquita" y ya van en su tercera Convocatoria. En la primera, resultó ganador el Colectivo Berenjena con la obra "Asatia", en tanto que en la segunda, el Colectivo Cromagnon, con "MUSTH ¿Testosterona = Violencia?".

La propuesta más reciente de Vaca 35 Teatro en Grupo es trabajar en proyectos unipersonales propuestos por sus integrantes. Cada quien contará alguna historia o vivencia, crearán colectivamente el montaje y se dirigirán unos a otros. El primero de estos proyectos es JOSEFINA LA GALLINA PUSO UN HUEVO EN LA COCINA, interpretado por José Rafael Flores, bajo la dirección de Diana Magallón.

Actualmente Vaca 35 tiene una residencia en UN TEATRO, donde presentarán algunas de sus obras, así como la obra del Colectivo Cromagnon.

JOSEFINA LA GALLINA PUSO UN HUEVO EN LA GALLINA es un tratado sobre la soledad. De entrada, el actor argumenta que, aun cuando parezca difícil de creer, es una gallina. Explica que su nombre de pila es José, pero, como es gallina, entonces, habrá de cambiarlo a Josefina. Cual si los espectadores fueran sus invitados, habla con ellos en forma directa. Una vez que se siente en confianza les comparte anécdotas de su vida, de cómo se dio cuenta de que era un ave de corral, aunque "quisiera haber sido golondrina" para surcar los cielos. Luego pasa a describir la importancia que tiene

para él cada huevo que ha puesto. De hecho, los colecciona, igual que las personas acumulan recuerdos, experiencias, sensaciones. En forma graciosa capta la atención del público, haciéndolo entrar en la convención de que es una gallina y resulta divertidísimo verlo emular los movimientos de ave de corral.

El texto es de buena estructura, se trata de un recuento de lo vivido y, a través de recuerdos va de la niñez al presente. Al igual que en toda la gente, la memoria guarda todo tipo de eventos, algunos agradables, otros regulares y varios que sería preferible olvidar. Paulatinamente van develándose remembranzas de JOSEFINA LA GALLINA PUSO UN HUEVO EN LA COCINA, incluso, pensamientos íntimos que no es fácil sacar a la luz.

Para ser la incursión de Diana Magallón en la dirección escénica, su trabajo es bastante bueno. El trazo escénico es variado, denotando su compromiso con el proyecto y su esfuerzo por darle lucimiento. Su apuesta principal es por la corporalidad, la cual está bien planteada y ejecutada. Incluye desplazamientos originales y elementos consistentes con la narrativa. Divide los momentos gratos de los incómodos: los primeros son enunciados, en tanto que los segundos se leen mediante subtítulos proyectados en una pantalla con dispositivo multimedia. Lo desafortunado es que a pesar de que el texto desplegado es crucial para el relato, la iluminación con lámparas led difumina las letras, dificultando su lectura. Cabe hacer notar que, independientemente de los subtítulos, las imágenes proyectadas en pantalla son emotivas. El ritmo es un poco irregular, hay ciertas pausas algo prolongadas. Un gran acierto es la inclusión de música en vivo, la cual siempre privilegia las puestas en escena, así como las breves interacciones entre actor y músico.

El trabajo actoral implica dar vida a personajes ficticios. Para la creación de un personaje, el actor o actriz tiene que comprender las características definidas por el autor, hacer investigaciones, determinar características, intuir su comportamiento, escudriñar lo que piensa o siente y prestar piel, voz, cuerpo y corazón para expresar ese sentir. En el caso de JOSEFINA LA GALLINA PUSO UN HUEVO EN LA COCINA, el trabajo es a la inversa, lo cual implica mayor número de riesgos. En este proyecto, salvo por la caracterización de gallina, José Rafael Flores ha de transmitir sus propios pensamientos, sentimientos y emociones. José Rafael sale airoso de los retos y ofrece al público un trabajo entrañable, con honestidad y valentía. Loable su histrionismo, corporalidad y en lo vocal.

La participación de Alberto Rosas ejecutando virtuosamente su acordeón provee un brillo muy especial a la escenificación. El músico y docente Alberto Rosas, además de sus estudios y el dominio de varios instrumentos, cuenta con una amplia trayectoria en la música, el diseño sonoro en artes escénicas y la composición musical.

Natalia Sedano diseña el espacio y la iluminación. Crea el entorno idóneo con elementos consistentes al relato y da una bella estética visual al espacio. Su iluminación está bien distribuida.

Complementan el equipo creativo: Mari Carmen Ruíz en asistencia de dirección, y Damián Cervantes en asesoría de montaje y dirección.

La producción es de Vaca 35 Teatro en Grupo, A.C.

Aprovecha esta oportunidad única de conocer los secretos de JOSEFINA LA GALLINA PUSO UN HUEVO EN LA COCINA. El relato mantendrá tu interés y te divertirás mientras ves los graciosos movimientos de una gallina, quien te mostrará su colección de huevos que ha puesto, te alegrará con su canto candente, más aún, si se toma una copita de tequila, y hasta se acicalará frente a ti. Original montaje de Vaca 35 con una interpretación que recordarás por mucho tiempo. JOSEFINA LA GALLINA PUSO UN HUEVO EN LA COCINA es una de las producciones de VACA 35 dentro del marco de su residencia en UN TEATRO - Ciclo De Vacas, Gallinas y Elefantes.

JOSEFINA LA GALLINA PUSO UN HUEVO EN LA COCINA

se presenta los miércoles a las 20:30 horas en

UN TEATRO

ubicado en Nuevo León número 46

colonia Hipódromo Condesa

Ciudad de México

Duración aproximada: 60 minutos

Costo de la localidad: \$200.00

- Para personas con credencial vigente: \$150.00

Concluye temporada el miércoles 25 de abril de 2018



Me gusta

Comentar

Compartir

1

Escribe un comentario...

Publicar



orgasmo cultural

Josefina la gallina, puso un huevo en la cocina.

abril 4, 2018 *abril 4, 2018* • *orgasmocultural*

Por Guido Astolfi

Todos hemos soñado alguna vez con volar, con ser un ave que despliegue sus inmensas alas para surcar el inmenso cielo azul en busca de nuevas rutas, caminos, destinos: o de nosotros mismos.

Pero no todos podemos ser golondrinas viajeras, gaviotas de mar, halcones sureños o aves rapaces. Algunos más bien somos aves indefinidas que no siempre estamos dispuestos a correr los riesgos que la vida misma nos exige; ya sea por toda la carga familiar, social o emocional que se nos ha impuesto, a pesar de nuestro agrado o disgusto. Por ello, “Josefina” decide reconocer su otredad (es decir, que no encaja en las normas que regula su sociedad) asumiéndose como una gallina, una ave que no vuela, valiosa por lo que empolla, con fama de cobarde y asociada de manera machista a la homosexualidad.

Sñar con volar o empollar amores de una noche son utopías de las cuales parte este monólogo para mostrarnos a José como ese foráneo en la extraña ciudad que lo absorbe, agobia y martiriza hasta niveles que ni el mismo esperaba; pero jamás será comparado con el dolor que su natal Ciudad Juárez le provoco: una ciudad que lo agredió inmensamente y de la cual pretende ser ajeno.

Cargado de plumas e imaginativos momentos, este unipersonal explora a través de la consistencia actoral de José Rafael Flores toda la carga emocional del migrante, quien sin haber salido de su propio país, resulta atravesado por tantas vulnerabilidades y discriminaciones que resultan un crisol cercano de sueños perdidos en la huida, a los que hubo que prender fuego por el daño que causaron, aquellos que tal vez jamás se realicen. La melancólica música releva la añoranza de lo que pasó y que hoy no es más que un recuerdo empollado con tanta ternura que si se toma con mucha fuerza puede romperse cual cascarón, para no volver a ser el mismo.

Este emotivo monólogo, no solo es una invitación a la reflexión de manera imaginativa también representa una pauta para que las historias teatrales no siempre se centren en las ciudades más privilegiadas; es una llamada de atención a soltar los brazos y abrir las alas, a dar un salto de fe, a saber si quieres ser pisoteado o no, a reflexionar sobre la posición de gallo y a saberse libre de crear tu propio nido.

Y tú, ¿Qué ave eres?



[Report this ad](#)



[Report this ad](#)

Publicado en [EntradasBookmark the permalink.](#)

[Blog de WordPress.com.](#)

Josefina la gallina, puso un huevo en la cocina

Abril 11, 2018

|

por Carolina Ocampo

Solo tienes tres oportunidades para no perderte la puesta en escena "Josefina la gallina, puso un huevo en la cocina" montaje del ciclo De Vacas Gallinas Y Elefantes En Un Teatro por Vaca 35 Teatro Grupo...

Mirar un punto fijo y que te asalten las lágrimas. Un rostro desencajado. Ser un completo vacío. Migrar hacia otro lado. Quizás, en todo caso, esta sea una investigación sobre el amor y la soledad.

Dramaturgia: Creación colectiva.

Dirección: Diana Magallón.

Elenco: José Rafael Flores (actor) y Alberto Rosas (músico).



Nuestra reseña...

¿Dónde dejó los huevos Josefina?

Cada quien habla de la fiesta según cómo le va en el baile. Y precisamente, se convierte en una suerte de reflexión el reflejarse en el espejo de una historia, que resulta ser una analogía a ciertas situaciones de la vida y con qué tantos “huevos” la enfrentamos. Hay que ser realmente una gallina para ponerle tantos huevos a la vida. “Josefina, la gallina puso un huevo en la cocina”, es una puesta en escena poco convencional, que se enmarca en lo que podría ser una teoría filosófica contemporánea, cuyo planteamiento es ¿Por qué eres una gallina? Y ahí entró mi mente a divagar sobre todas las veces que he sido gallina en el trabajo, en el amor, en la fiesta, en la profesión, en todos los escenarios posibles. Pero volviendo a este escenario, se trata entonces de una obra que da lugar a muchas interpretaciones. Sin embargo, hay dos temas que si bien no son los centrales, son problemas que asaltan la coyuntura mundial y en México acaparan titulares: la migración y los feminicidios (o cualquier tipo de violencia contra la mujer). Lo bueno es que el actor José Rafael Flores, tiene los suficientes huevos en el escenario como para hablar de algo tan delicado y olvidado por el momento político que atraviesa el país.



Ahora bien, cuando uno se enfrenta al título de la obra no se imagina el alto contenido de nostalgias. De hecho, no se alcanza a imaginar nada más allá de una

gallina poniendo huevos, que además no es un animal cualquiera, tiene la capacidad de sentir lo más profundo que existe en el corazón; y hasta comprende la vibración de la música y el acordeón que lo acompaña en varias de las escenas.

Sorprende para bien el montaje del que no se crean grandes expectativas, debido a su nombre inspirado en lo que podría ser cualquier dicho popular. Es un monologo, a mi parecer, bien logrado por parte del actor, quien finalmente logra inmiscuir al público en el río de esas preguntas que perfectamente encajarían en el retrato de cada vida.



La obra de Diana Magallón se presenta todos los miércoles a las 8:30 hrs en Un Teatro, entrada general \$200. Con descuento \$150. A partir de los 12 años.



#Teatro #Drama #Comedia #Reflexión #Analogía #Ciclo

Para quienes entienden que para sobrevivir en este violento mundo a veces es necesario convertirse en gallina.

JOSEFINA LA GALLINA PUSO UN HUEVO EN LA COCINA

Por Juan Carlos Araujo (@jcaraujob)

Fotografías: Cortesía del INBA

www.entretania.com



“Les va a sonar raro lo que les voy a decir, pero soy una gallina.”



Esta gallina cuida de sus huevos con esmero. Les pone nombres a cada uno de ellos, los entierra en la arena para que siempre tengan la temperatura ideal, incluso los lleva al cine y celebra sus cumpleaños. Esta gallina no es como las demás. Ha sobrevivido al mar y al amor, al canto incesante proveniente de la crueldad de un niño y a matanzas sin sentido. Este valiente ser humano ha migrado y ha sobrevivido y nos cuenta su historia en

espera de que nunca más, bajo ninguna circunstancia, un hombre se tenga que ver orillado a convertirse en gallina.



“Dicen que las gallinas somos bien putas.”

Un hombre de pelo cano y faz cansada confiesa con cierto orgullo que es una gallina. Lo que en un principio se percibe como una farsa con fuertes tintes de absurdo poco a poco se revela como un relato de violencia, fragilidad, dolor y, lo más importante, de supervivencia no de un ave, sino de un hombre que tuvo que asirse de lo que fuera para poder lidiar con una realidad que a momentos resulta ser demasiado cruda para ser verdad. La Compañía

teatral Vaca 35, creadora de montajes tan poderosos y contundentes como *Lo Único que Necesita una Gran Actriz es una Gran Obra* y *las Ganas de Triunfar*, *Ese Recuerdo ya Nadie te lo Puede Quitar* o *Cuando Todos Pensaban que Habíamos Desaparecido* (críticas en www.entretania.com) presenta su más reciente creación colectiva intitulada “Josefina la Gallina Puso un Huevo en la Cocina”, un unipersonal que encanta en un principio por su ingenio, que impacta y conmueve por su brutal honestidad.

“En esta ciudad estamos muchas gallinas.”



El impacto que tiene el bullying durante la niñez, el reconocerse como alguien diferente, las desapariciones y asesinatos de mujeres en el norte del país, el querer

bailar con toda libertad en una discoteca o el emigrar a la ciudad más grande del mundo. Cada una de las aristas que toca “Josefina la Gallina Puso un Huevo en la Cocina” provienen de una clara exploración al interior, no sólo del actor protagonista, sino de cada uno de los integrantes del grupo dando como resultado una dramaturgia sólida, sostenida y muy real. Ciertamente no cada uno de los temas llega a la misma contundencia, siendo que la parte que toca al amor es un poco menos vital en el macro de la propuesta, pero no por ello deja de impactar en múltiples niveles gracias a las diferentes lecturas que se le puede dar.

“Desaparecida, enterrada, muerta.”



Decenas de huevos suspendidos en redes metálicas se mueven de lado a lado por todo el techo del escenario mientras que un hombre tratando de sanarse a sí mismo baila como gallina tras haberse dado un baño de tierra. Un baile que al principio de la obra provocó sendas carcajadas ha cobrado un doloroso significado en el viaje propuesto por “Josefina la Gallina Puso un Huevo en la Cocina”. Con grandes aciertos y una clara visión, Diana Magallón toma las riendas de la poderosa puesta en escena combinando con equilibrio la fractura y la sonrisa. Las risas que provocan una serie de fotografías proyectadas al fondo del escenario mostrando bellos momentos familiares entre un hombre y sus huevos, se contraponen con la intimidad y el dolor de una canción interpretada con profundo dolor.

Se debe de cuidar la iluminación para que las proyecciones se aprecien con claridad, que no se opaque la escena por cuestiones técnicas. Sin embargo, ver un nuevo trabajo de Vaca 35 dirigido por una mirada distinta es algo que se aplaude por su calidad.



“Soy una gallina porque no puedo volar.”

En una discoteca en Ciudad Juárez en la década de los noventa todos bailan igual. Las mujeres de un lado, los hombres del otro, todos contoneándose de izquierda a derecha. Entre la multitud un hombre quiere liberarse y bailar con todo fervor la canción *Love* de Thalía. La pasión desbordada con que lo realiza es

absoluta, de igual calibre como el dolor con que deja romper un huevo sobre el suelo en una metáfora capaz de cerrar la garganta. La honestidad con que se entrega José Rafael Flores a “Josefina la Gallina Puso un Huevo en la Cocina” es absoluta sin ser desbordada, encantadora y graciosa como un ave de granja, terrible y brutal como un hombre en busca de su identidad en un mundo que lo agrede. Ya sea acicalándose el cuerpo con grasa o explicando el proceso de cuidar a sus huevos, Flores se deja llevar por una ficción que no es tan lejana de su propia historia, un hecho que ha marcado las producciones de Vaca 35 como un sello de su calidad.

“¿Tú qué ave eres?”



¿Cuántos años fui gallina? Demasiados en mi opinión, ahora que he dejado las plumas atrás. Supongo que todos lo hemos sido en algún momento de nuestras vidas. Es necesario para poder sobrevivir a los golpes como un mecanismo de defensa. Para plasmar los momentos más frágiles de uno mismo en un escenario se requiere de mucha valentía. Por decirlo de una manera más pedestre... de muchos huevos. Ojalá todos los tuviéramos igual de bien puestos para poder expresarnos sin miedos, para ser libres, para no ser gallinas nunca más.



Búscanos en Facebook e Instagram como Entretenia

Twitter: @Entretenia

Contacto: entretenateatro@gmail.com

www.entretenia.com

DATOS GENERALES

(TODA LA INFORMACIÓN CONTENIDA A CONTINUACIÓN PROVIENE DE LA PRODUCCIÓN)

OBRA: "Josefina la Gallina Puso un Huevo en la Cocina"

DRAMATURGIA: Creación colectiva de la compañía Vaca 35

DIRECCIÓN: Diana Magallón

ACTÚAN: José Rafael Flores

MÚSICA EN VIVO: Alberto Rosas

DÓNDE: Un Teatro Alternativa Escénica

DIRECCIÓN: Avenida Nuevo León 46, Colonia Hipódromo Condesa.

CUÁNDO: Miércoles 20:30 hrs. hasta el 25 de Abril.

COSTO: \$200. Entrada General. Boletos en taquilla. Aplican descuentos.

DURACIÓN: 60 minutos sin intermedio.

DATOS DEL TEATRO: No cuenta con valet parking o estacionamiento.

JOSEFINA LA GALLINA PUSO UN HUEVO EN LA COCINA Companyia: **Vaca**

35 Direcció: **Diana Magallón**

CRÍTICA DE ELISA DíEZ

CRITIQUES

Elisa Díez

17/6/2018



Quins ous!

(...)

La voz única de José Rafel Flores en el escenario representa miles, millones de aquellas que fueron silenciadas. El montaje mezcla, en apenas 50 minutos, el **plano real con el de los sueños**, una manera de escape del horror, y el único espacio donde se puede ser libre sin temor a nada más que a despertar.

La dramaturgia ha conseguido que le compremos el relato, que gallina o no, nos ponga los pelos de punta, que **busquemos proteger sus huevos como si fueran propios**, que sintamos su aliento, sus sollozos, sus gritos acallados pero llenos de angustia, su inherente esperanza, sus ganas de huir, en definitiva, sus ganas de vivir libre.

(...)

Quins ous! El **nudo en la garganta permanente** desde el buen inicio de la obra, para aquellos espectadores que tengan un mínimo de sensibilidad es la mejor forma de describir la obra. Y cómo con ese estado de puñetazo en el estómago, incluso puedes optar a reír en los momentos más irreverentes, sobre todo a nivel físico, aunque **la sonrisa se quede tatuada como algo perenne pero sin vida**.

Vaca 35 Teatro consigue sacar belleza de la intolerancia, sin dejar de denunciar que lo "no normal" también es "normal". Si antes era vaca, ahora puedo afirmar que también soy gallina, una más que cacareará para llenarles el gallinero. ¡No te la pierdas!

VEURE CRÍTICA SENCERA AL MITJA

JOSEFINA LA GALLINA PUSO UN HUEVO EN LA COCINA Companyia: **Vaca**35 Direcció: **Diana Magallón****CRÍTICA DE JORDI BORDES****CRITIQUES**

Jordi Bordes

14/6/2018

**Nostàlgia del corral**

Els de Vaca35 tornen a l'Atrium. Presenten un espectacle amb un punt còmic d'entrada (com un adult pot identificar-se com una gallina?) que amaga una metàfora més fosca. Aquesta gallina independent, solitària, poruga, tot i que està satisfeta del seu present sempre tindrà nostàlgia del seu primer amor. Darrere de la metàfora (i la coreografia de vol curt) s'hi amaga la vivència personal de l'actor de com es descobreix diferents als gustos els seus companys a la seva Ciudad Juárez natal. Amb les desaparicions d'algunes de les seves amigues, arriba una sensació d'amenaça que li fa sortir-ne i refugiar-se a la gran capital de Mèxic D.F.. Allà és on refà la vida, es descobreix la seva pròpia identitat sexual però queda ferit de la nostàlgia de la seva infància. És des d'aquest desig no complert que es construeix tota la peça.

Els de Vaca35 construeixen a partir d'un teatre simbòlic, quasi ritual. Ho van fer amb aquell *Cuándo todos pensaban que habíamos desaparecido* (que vinculaven la seva història amb els cuinar a casa) i, abans amb una versió de *Les criades* quasi agònic, a *Lo único que necesita una gran actriz es una obra y las ganas de triunfar*. El seu treball és molt honest. Per això poden mirar al públic amb uns ulls transparents. Són el que fan. Ho viuen des de la per més interna del cos i del cervell. S'ho creuen i ho transmeten. En realitat, aquesta transformació en gallina és una forma de representar-se a sí mateixos, de marcar una distància a la primera persona del singular més íntima i permetre empatia i identificació del públic. Josefina (interpretat per José Rafael Flores) la gallina (va somiar ser oreneta, però ja s'ha conformat a pondre ous i cuidar-los sense l'habilitat de covar-los, perquè neixin pollets) està contínuament acompanyada per un acordionista (Alberto Rosas). Posa partitura de les tonades més infantils a la més amarga, quasi udolant. És un bon contrapunt que es completa, a més amb algunes projeccions, en clau de carteles i també de gravacions familiars a la platja que marca els

canvis de quadre, els nous capítols que va explicant aquesta gallina que va descobrir que ho era quan va pondre el primer ou, en veure la immensitat del mar. Les gallines són carn tendra i barata que ha tingut puntuals referents a l'escena. Quim Girón, per exemple, l'entra en el seu bestiari d'*Indomador*. Posteriorment, també apareixen en el seu mític *Chicken legz*. Per la seva banda, Carla Rovira va convertir-s'hi per fer de gallina acollidora amb els seus pollets (*Most of all, you've got to hide it from the chicks*). Per arribar a la sinceritat més natural, a desmitificar i treure proteccions a la canalla perquè es pogués expressar a través d'una teatralitat (com la de l'autolesió) molt apartada dels àmbits de teatre familiar. fins i tit, hi ha una versió molt gamberra amb Jango edwards i el seu *Montando pollos* del Fòrum de les Cultures. Aquesta intel·ligent i viscuda metàfora de Vaca35 és aparentment divertida però amaga una càrrega emocional per sota, de profunditat, que li falta surar més a la superfície, fer-la més explícita.

VEURE CRÍTICA SENCERA AL MITJA

JOSEFINA LA GALLINA PUSO UN HUEVO EN LA COCINA Companyia: **Vaca**35 Direcció: **Diana Magallón****CRÍTICA DE MAITE GUISADO****CRITIQUES**

Maite Guisado

23/6/2018

**KoKoRoKó, fer art del sofriment**

No fer un pamflet, sinó una obra d'art, convertir en acte poètic parlar de la violència, de la incertesa de la pròpia identitat, el dolor de la migració, els maltractaments, els assassinats de dones, la discriminació, els abusos, ho aconsegueix fer la companyia mexicana Vaca Teatro, amb el nou espectacle JOSEFINA, LA GALLINA, PUSO UN HUEVO EN LA COCINA. Un monòleg interpretat per Rafael Flores, acompanyat a l'acordió per Alberto Rosas, amb direcció de Diana Magallón i dramaturgia de Damián Cervantes, director de la companyia.

Autèntic i honest, és un teatre artesanal potent, de distància curta, pura veritat, que sorgeix de les pròpies vivències de l'equip artístic, que forneixen el material d'una ficció, un treball viu nascut d'una cuina teatral en comunitat que esvedé teatralitat, potència, vivència, i fins i tot espiritualitat. Una experiència que implica l'espectador. Si no fos amb poesia no es podrien explicar determinades coses sobre un escenari, però no deixa de ser un teatre documental, d'experiència i ple de simbolisme. Però sobretot de poesia. I amb una estètica tan simple com efectista, amb els objectes mínims però ben mesurtas. Un gir més, un nou format d'aquesta companyia, ara ja habitual a Catalunya des que Jordi Duran la va portar a FiraTàrrrega per primer cop. És una perla al seu país, perquè no practica el teatre que normalment es fa allà, però és una meravella allà on va, sigui Barcelona, Sarajevo, el Japó, Itàlia o Portugal. Tenen una poètica molt particular i creixent, i cada espectacle és diferent de l'anterior. No s'acomoden amb fórmules que funcionen. Creen teatre en comunitat i cada cop en surten coses noves. Es van guanyar l'estima del públic i la primera pluja de bones crítiques amb [LO ÚNICO QUE NECESITA UNA GRAN](#)

ACTRIZ ES UNA GRAN OBRA Y LAS GANAS DE TRIUNFAR. També va presentar a

Tàrrega CUANDO TODOS PENSABAN QUE HABÍAMOS DESAPARECIDO, en coproducció amb la companyia catalana La Rueda, que després va anar a la Villarroel, una codirecció de Damián Cervantes i Jorge Yammam-Serrano (entrevista). Endavant! Adelante!

JOSEFINA LA GALLINA PUSO UN HUEVO EN LA COCINA

Companyia: Vaca

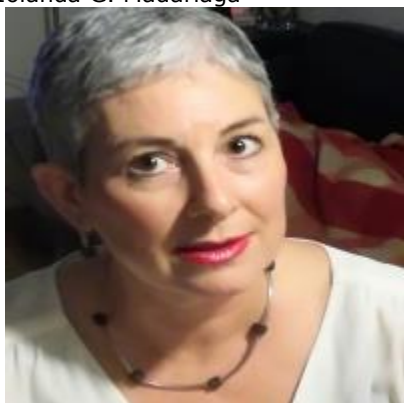
35 Direcció: Diana Magallón

CRÍTICA DE IOLANDA G. MADARIAGA

CRITIQUES

Iolanda G. Madariaga

18/6/2018



Un espectáculo para aplaudir hasta que las manos duelan

En la Sala Atrium han montado un gallinero que conviene visitar. Sólo hay una gallina, pero se trata de una gran ponedora. Sola, rodeada de sus queridos huevos, nos cuenta su particular historia. La conmovedora grandeza de *La gallina Josefina*, reside en la extremada humildad de su concepción y puesta en escena. El nuevo espectáculo de los mejicanos Vaca 35 llega en forma de monólogo tragicómico, acompañado por la música de un acordeón en manos de Alberto Rosas. Un formato hasta ahora extraño en una compañía que firma sus espectáculos como creaciones colectivas. Mantienen, sin embargo, esta forma de trabajar; aunque, sin duda, las vivencias propias del actor José Rafael Flores ocupan una parte esencial de esta puesta en escena cuya dirección firma Diana Magallón. Se mantienen también en la línea de un teatro hecho con referentes cotidianos y populares y siguen ahondando en los elementos tradicionales de raíz mexicana sin menoscabo de su proyección internacional. Este es el cuarto de los espectáculos de Vaca 35 (en 2017 cumplió su décimo aniversario) que se han podido ver en los escenarios catalanes: *Lo único que necesita una gran actriz es un gran texto y las ganas de triunfar* (Fira Tàrrrega, 2014; Atrium, 2015), *Cuando todos pensaban que habíamos desaparecido* (Fira Tàrrrega, 2015, Villarroel, 2016) y *Ese recuerdo ya nadie te lo puede quitar* (Nau Ivanov, 2016). Los dos primeros de reconocido éxito. El actor José Rafael Flores se nos presenta como una gallina - extraordinario en la creación gestual de la gallina- y, desde este personaje, hace un repaso de su vida que corre en paralelo a la ascensión de su condición de ave gallinácea. En un espacio escénico sin recovecos ni escondrijos, aunque resuelto para que pueda sugerir una multitud de escenarios, el protagonista expone su teoría sobre la organización social del gallinero. Una organización jerárquica clara que Josefina describe con didáctica precisión. A José Rafael le hubiera gustado ser golondrina, un ave migratoria que goza de mayor prestigio en el imaginario popular y a la que se asocia con la idea de libertad. Pero, en el fondo -viene a contarnos Flores, con conmovedora

dignidad- uno acaba por identificarse con la imagen que los otros tienen de uno mismo. Terrible conclusión, no por terrible exenta de certeza. Nuestra protagonista, nace con forma de cachorro de hombre en Ciudad Juárez (Chihuahua). En la ciudad fronteriza inicia, en su infancia escolar, el tránsito hacia su actual condición. Un tránsito que va acompañado de dolor. El lamento agridulce del acordeón le hace eco al dolor de sentirse diferente en una sociedad de roles drásticamente definidos. Conocerá otros dolores: el de los migrantes, el de los explotados, el de las mujeres ultrajadas, violadas, torturadas, asesinadas o desaparecidas. La gallina Josefina, aún con ansias de volar, pero lastrada por su dolor, llegará a Ciudad de México. Allí conocerá a su primer y único amor, conocerá también que el amor duele. Hará suyos el dolor de los suburbios, el del rechazo social y el de las prostitutas... más putas que las gallinas. La música se hace más amarga y profunda. Acordeonista y actor unen sus voces para entonar *a capella* un dramático cardenche, el canto melancólico rescatado del folklore del desierto fronterizo. En este punto de su periplo vital, decide asumir definitivamente su condición de gallina. Será una gallina, la mejor ponedora, la más esforzada, cariñosa y atenta con sus huevos. El espectáculo culmina con un brillante punto final que deja un sabor fuerte de aguardiente artesano, como el sotol del desierto de Chihuahua que nunca fue del agrado de la Gallina Josefina.

Rànquing de Iolanda G. Madariaga

Critiques d'aquest mateix espectacle

VALORACIÓ
9,0
CATEGORIES
DIFERENT
ACTUALITAT
CERVESA NEGRA I BEN AMARGA

VALORACIÓ PER EDATS

+ 66	9
51 - 66	9
36 - 50	9
26 - 35	9
16 - 25	8
12 - 15	
7 - 11	
4 - 6	
0 - 3	

Comparteix:

JOSEFINA LA GALLINA PUSO UN HUEVO EN LA COCINA Companyia: **Vaca**35 Direcció: **Diana Magallón****CRITICA DE RAMON OLIVER****CRITIQUES**

Ramon Oliver

22/6/2018


Una gallina al territori de les vaques: Josefina protagonitza el primer monòleg de Vaca 35 i ens posa la carn de gallina

Uns cartells escrits a mà s'han vingut a afegir aquests dies al galliner en que s'ha convertit la Sala Atrium gràcies a la nova visita de l'estupenda companyia mexicana Vaca 35. Aquests cartells responen a la urgència de les notícies, i clamen contra la decisió del president Trump (una decisió finalment revocada; sembla ser que ni un personatge com ell ha pogut resistir el que li estava caient a sobre) de separar els nens dels seus pares detinguts als Estats Units com a immigrants il·legals. I cal afegir que malgrat la revocació teòrica que Mr. Donald ha adoptat un cop ha vist que fins i tot a casa seva li creixien nous problemes conjugals, la reunificació familiar es pot trobar amb greus esculls potser insalvables per culpa dels mecanismes legals . No és cap secret que una gran part d'aquests nens i d'aquestes famílies han passat - abans d'intentar donar el salt cap el somiat paradís nord-americà - per Ciudad Juárez, una urbs marcada a foc pel seu caràcter fronterer, i per una violència que ha trobat en les dones les seva principal víctima. I també ,la ciutat on va néixer i va créixer (però no del tot; no com ell hagués volgut) José Rafael Flores, reconvertit ara amb molt orgull (la reconversió va començar el dia que va sentir que posava el seu primer ou) en la gallina Josefina. Cap nen hauria mai de ser separat a la força de la seva família, ens diu un d'aquests cartells incorporats ara a l'escenografia original de l'espectacle. Cap nen hauria de ser mai separat de la seva autèntica identitat per raons de discriminació, podríem afegir també. És així com la infància violentada d'aquests nens d'ara mateix, ve a vincular-se amb la infància de la mateixa gallina Josefina. Una gallina que abans d'adoptar el seu gallinaci estat actual, havia estat primer un nen i després un jove criat en el si d'una família es diria que raonablement feliç (aquesta és la sensació que transmeten les filmacions domèstiques projectades a l'espectacle) , però sense possibilitat d'anar expressant i exterioritzant la seva

veritable identitat sexual a mesura que aquesta s'anava fent més i més obvia. La futura gallina encara latent, se'n moria de ganes de polvoritzar els esquemes i fer-se la reina de la pista , trencant motlles a la disco visitada cada cap de setmana en companyia dels seus més propers col·legues. Però per donar el salt, per posar-se a ballar com una "Dancing Queen" i a estimar com li demanava el cos, a la gallina li va caldre ficar-se en el caos de Mèxic Districte Federal. Allà, per cert, va trobar també aquell gran amor fugaç de la pèrdua del qual mai s'ha recuperat del tot : la gallina viu en aquest sentit ficada en un estat de nostàlgia permanent del qual no aconsegueixen treure-la del tot ni aquests ous seus parits amb dolor, i als quals tant estima i protegeix. El cert és que el record de la pèrdua d'un gran amor, pot fer més mal i deixar ferides més sagnats que el record d'aquella pallissa gairebé letal amb la qual et van regalar els intolerants salvatges que transformen les seves pròpies pors i inseguretats en violència brutal .

La gallina Josefa se sent també ben orgullosa - ella no renúncia a res propi de la seva espècie - de ser tan puta com ho són totes les gallines. Però sap alhora que per molt puta voluntària i no pagada que sigui, mai es podrà treure del tot aquell pòsit de solitud que va néixer al llarg dels dies d'una infància i una adolescència en els quals no li faltava companyia , però sempre tenia que acabar quedant-se sola amb el seu gran secret. Un pòsit que la pèrdua del gran amor no ha fet altra cosa que reafirmar. Però en qualsevol cas, sempre li quedaran aquesta colla d'ous amb personalitat pròpia. I l'acordió d'Alberto Rosas, còmplice absolut a l'hora de convertir un lament amorós en quelcom semblant a un "corrido mexicano" interpretat de forma molt lliure, però amb tant dolor com el que li hagués posat Chavela Vargas si hagués estat gallina com ella. Gallina com ho és José Rafael Flores , colpidorament identificat amb la bestiola que millor resumeix la seva biografia personal i sap transformar-la en espectacle singular i intens.

Somnis de teatre

Opinions i reflexions sobre el teatre a Barcelona



Josefina la gallina puso un huevo en la cocina

22/06/2018 Gema Moraleda

Lo mío con **Vaca 35** fue amor a primera vista. O más bien a primer aroma. Recuerdo que me enamoré el olor que desprendían sus cocinas en **Cuanto todos pensaban que habíamos desaparecido**. Y recuerdo que volví a hacerlo con el fogoncillo de **Lo único que necesita una gran actriz es una gran obra y las ganas de triunfar**. Y es que los **Vaca 35** atacan a los sentidos para despertar la mente y lo hacen de una manera personalísima e inconfundible.

Josefina la gallina puso un huevo en la cocina es un monólogo autobiográfico en el que **José Rafael Flores** nos habla de la violencia de **Ciudad Juárez**, donde creció, de las dificultades para vivir abiertamente su sexualidad pero, sobre todo,

del miedo, el amor y el dolor, los ingredientes de la vida, representados en forma de huevos, huevos que él mismo pone cada vez que algo lo conmueve porque él, como explica nada más poner un pie en la sala, es una gallina.

Con el apoyo de un acordeonista que puntúa cada momento de la pieza y una capacidad infinita para conectar con cada una de las personas del público, **José Rafael Flores** se desnuda en escena y nos muestra su fragilidad, sus temores, sus penas, las heridas de la vida, todo aquello que unos llamarían cicatrices y que él ha puesto fuera de sí en forma de huevos. Su trabajo físico es excelente y hace que el texto nos afecte desde un punto mucho más físico, más animal, más terrenal que la mera reflexión intelectual.

Josefina la gallina puso un huevo en la cocina tiene la capacidad de hacernos conectar con todo aquello que nos hace vulnerables y, solo por eso, ya vale la pena ir al teatro, porque en un mundo que cada día nos exige ser de piedra para seguir avanzando, a veces, vale la pena poder ser gallina. No os la perdáis.

Josefina la gallina puso un huevo en la cocina

Dirección: Diana Magallón. **Dramaturgia:** Creación colectiva de Vaca 35. **Intérpretes:** José Rafael Flores (actor) y Alberto Rosas (músico). **Ayudante de dirección:** Mari Carmen Ruiz. **Asesoría de dirección:** Damián Cervantes. **Diseño de luces y espacio:** Natalia Sedano. **Fotografías:** Cortesía del Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA), México. **Producción:** Vaca 35 Teatro en Grupo A.C.

Sala: Sala Atrium. **Fecha:** 21/06/2018. **Fotografía:** (c) INBA, México.

Like this:

Josefina la gallina puso un huevo en la cocina



Teatro [Sala Atrium](#) , Dreta de l'Eixample Hasta domingo 1 julio 2018

El colectivo mexicano Vaca 35 nos sorprendió muy favorablemente hace cinco años con una explosiva y carnal visión de 'Las criadas' de Genet. Posteriormente triunfaron en la Fira de Tàrraga y en La Villarroel con un gozoso espectáculo de participación con el que se homenajeaba a los familiares muertos. La nueva propuesta estrenada en la sala Atrium conecta con el imaginario de la compañía enmarcado indefectiblemente en la cultura mexicana, pero con menos acierto.

'Josefina la gallina puso un huevo en la cocina' es un monólogo con atractivas raíces atávicas que denota su proceso de creación colectiva en la disparidad de los fragmentos y la escasa cohesión dramática con un resultado ciertamente caótico. Una especie de ritual en el que confluyen apuntes de vida de un transexual, la impunidad de los asesinatos en Ciudad Juárez, la reivindicación de la individualidad y la inmensa soledad que nos acompaña sobre una metáfora que viene a ser, con la música de acordeón, la aportación más interesante, y seguramente simbólica, por más que no acabe de expresar su último sentido. Y es que el protagonista, José, es una gallina.

Dirección: Diana Magallón. Dramaturgia: Creación colectiva de Vaca 35. Intérpretes: José Rafael Flores (actor) y Alberto Rosas (músico).

POR SANTI FONDEVILA

PUBLICADO JUEVES 14 JUNIO 2018



ACTUALITAT ESTRENES TEATRE

LA DESOLACIÓ HUMANA SEGONS VACA 35

Per Álvaro Vicente / [@AlvaroMajer](#)

En 2017 feien 10 anys com a companyia i, amb la celebració encara recent, arriba a Barcelona el primer treball unipersonal de Vaca 35, dut a escena per l'actor José Rafael Flores, a qui acompanya el músic Alberto Rosas. Flores va ser el fundador de la companyia juntament amb Damián Cervantes. Els movien els vint-i-pocs anys i les ganes de trencar amb tot el que havien après. Trencar les regles sagrades del recinte teatral, trencar les regles econòmiques de la vida escènica. N'han tingut prou amb 10 anys per veure's recompensats, i els seus espectacles han viatjat per Mèxic, Cuba, Brasil, Xile, Itàlia i, és clar, Espanya. Per allà on passen deixen petja, i això ho poden dir molt poques companyies a nivell global.

Migrants i gallines

El novè espectacle de Vaca 35, Josefina la gallina puso un huevo en la cocina (no és un vers de Les Luthiers, encara que ho sembli), segueix el camí de tots els seus muntatges anteriors, que parteixen de la creació col·lectiva. En aquest cas, la indagació va prendre com a punt de partida un esdeveniment de la infància de l'actor protagonista. La migració com a concepte va ser el detonant i les gallines com a metàfora de les nostres vides van donar-los la idea plàstica per desenvolupar la peça. Una investigació sobre l'amor i la soledat que ens porta al silenci —impossible, poètic aquí— de la nit, quan l'enorme Ciutat de Mèxic dorm. Desaparegut, invisible entre la immensitat, un indigent empeny el seu carretó de supermercat amb tota la seva vida dins. Rostre desencaixat. Buit. Un plor que flueix en un vàter, assegut sobre la seva pròpia merda. Un plor que brolla mirant un punt fixe en el no res.

Un camí d'imaginació

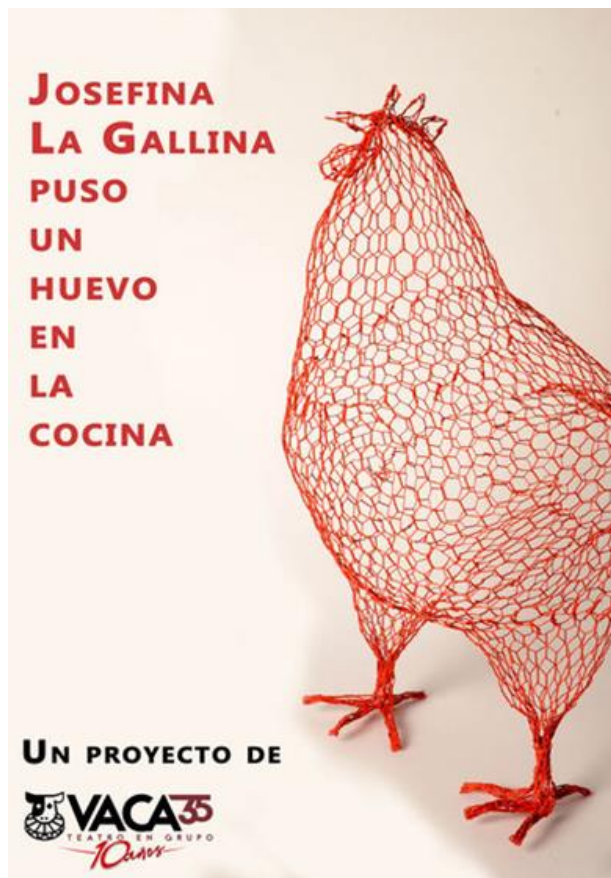
Diana Magallón ha estat l'encarregada de posar en escena aquest plantejament, tan simple com complex en el seu desenvolupament. No és una feina unidireccional, de totes maneres, ja que allò col·lectiu està a l'ADN de Vaca 35. Es tracta de convertir tot allò imaginari, la opinió de la directora i del grup, en acció dramàtica, duent a terme una ruta emocional des del seu origen, descobrint una estructura que es debati entre els límits reals i ficticials de l'actor, el personatge, l'espectador i l'espai, plantejant una postura respecte de la desolació humana. Aconseguir una escenificació sense impostures, malgrat partir d'un material personal de l'actor, és la finalitat última del muntatge. No hi ha cap element que destaquï per sobre dels altres, la mateixa sort corren les paraules, els conceptes teatrals i allò escenificat. Així ha treballat sempre la companyia i és allò que els ha atorgat un segell molt genuí i característic. D'aquesta manera, més que mai, l'actor adquireix un compromís total i no va acompanyat de cap engany efectista dels que tant sovint s'abusa en el teatre. L'actor i els objectes i un recorregut simbòlic que es nodreix del vincle que s'estableix amb el músic en escena. Un camí d'imaginació únic que cadascú, actor i espectador, viurà amb total llibertat.

Sala Atrium.
Del 13 de juny
a l'1 de juliol.

JOSEFINA LA GALLINA PUSO UN HUEVO EN LA COCINA

23/06/2018

Una opini3n de [Miquel Gascon Baz](#)



Dicen que las gallinas somos bien putas

Es tracta del primer treball unipersonal que la companyia **Vaca 35 Teatro en Grupo**, ha decidit explorar. Dirigida per **Diana Magall3n**, la proposta parteix d'una curiosa afirmaci3 de l'3nic actor present a l'escenari : ***“Les va a sonar raro lo que les voy a decir, pero soy una gallina”***.

Aquesta gallina cuida dels seus ous amb cura. Els posa noms a cadascun d'ells, els enterra en la sorra perquè sempre tinguin la temperatura ideal, fins i tot els porta al cinema i celebra els seus aniversaris. Aquesta gallina no 3s com les altres.

Aquesta proposta pren com a punt de partida un esdeveniment de la inf3ncia

de l'actor protagonista **Jos3 Rafael Flores**. Reflexiona sobre **l'impacte del bullying durant la infantesa** i les desaparicions i assassinats de dones en el nord del pa3s.

Ens parla de la violència de Ciudad Juárez on ell va néixer i va passar la seva infantesa, **ens parla de la por i el dolor i també de l'amor**, de quan va marxar a la ciutat més poblada del món, Ciudad de Méjico (DF), **quan va deixar de ser José/Josefina per convertir-se en Rafael**.

José Rafael Flores es despulla davant nostre mostrant-nos la seva gran fragilitat, **la vida l'ha ferit, i ell ha estat capaç de reaccionar**, sobreviure **i explicar-ho damunt l'escenari** tot mirant-nos als ulls. La seva interpretació ens arriba per la gran honestedat que desprèn.

L'acompanya **Alberto Rosas** a l'acordió amb la nota adequada en cada moment de la peça. Ell és còmplice de l'actor, donant sonoritat als seus passos, i als moments vitals que travessa la narració.

Acordionista i actor uneixen les seves veus per entonar a “capella” un cant candenche rescatat del folklore fronterer.

Una escenografia on sis trapezis de filferro guarden els ous de la gallina, **ous que representen els moments més durs de la seva vida**. I, amb la seva paraula i la seva mirada, **ens enfronta a una realitat que viuen moltes persones que lluiten buscant la seva identitat**, el seu espai, en **una societat cada cop més injusta, més intolerant amb la diferència** i més tolerant amb la violència.

Una proposta que s'ha de veure, que paga la pena veure.

“Dicen que las gallinas somos bien putas”

Per veure la ressenya original, només cal clicar en aquest [ENLLAC](#)